

esfuerzos del Poeta, se dirigen à este fin. Luego no debe hacerse esto por medio de imaginaciones huecas, ni por ficciones frivolas, que nada mueven. Sin duda debe hacerse, formando en primer lugar un ingenioso plan de toda la serie de su accion, llevando à su lector desde el principio hasta el medio, y casi hasta el fin del asunto, haciendole creer que solo le queda un passo que dar, para ver la conclusion de la accion, y suscitando despues mil dificultades, que la dilaten, y empeñen el deseo del Lector: renovandole la memoria de los sucesos, que han precedido, con relaciones bien ordenadas; y en fin trayendo los acontecimientos con ciertos enlaces, y preparaciones, que dispierten la curiosidad del Lector: le infundan mas, y mas amor al Heroe; le mantengan en una agradable inquietud; y le lleven de admiracion en admiracion hasta el fin. Un Poema epico hecho por este termino, darà ciertamente gusto, y no se echaràn menos los enredos de Venus, ni las serpientes, ni el veneno de Aleto.

En lo demàs, aunque me declaro contrario, à las ficciones poeticas, y fabulosas, no intento por esso condenar ciertas figuras, con las quales se atribuyen sentidos, voz, y aun accion, à las cosas inanimadas. Siempre serà permitido dirigir la palabra à los Cielos, y à la tierra, convidar la naturaleza à alabar à su Criador, dar alas à los vientos, para hacerlos embiados de Dios, prestar voz al trueno, y à los Cielos, para publicar su gloria, y exigir en personas à las virtudes, y à los vicios. A nadie puede ofender el oir de un conquistador, que la victoria acompaña sus passos à todas partes, que el espanto le precede, que arrastra tras sí la desolacion, y el horror. Estas figuras, aunque

atrec

atrevidas, no se oponen à la verdad, como ni tampoco se oponen la metafora, y el hiperbole: y bien puedo aplicar aqui lo que dice Quintiliano de la ultima: *Manere satis est, mentiri hyperbolen, nec ita, ut mendacio fallere velit.* En efecto bien lexos de que estas figuras, quando se emplean con discrecion, hagan ilusion al espiritu, todas ellas son unos modos de hablar, vivos, y magestuosos, que exprimen sensiblemente, y en pocas palabras, lo que no se podria decir sino friamente, con un rodeo mas largo de voces, y de frasses.

Lib. 8. cap. 6.



CAPITULO SEGUNDO.

DE LA

POESIA EN PARTICULAR.

LAS instrucciones que se deben dár à la Juventud sobre la Poesia, miran à la versificacion, al modo de leer, y entender los Poetas, à la inteligencia de las reglas, y à la naturaleza de los diferentes generos de Poemas.



Pp

AR-

ARTICULO PRIMERO.
DE LA VERSIFICACION.

I. *La diversidad de gustos en las Naciones en orden à la versificacion.*

SE llama versificacion el Arte de hacer versos: se ve con admiracion la variedad del gusto de ella en diversas Naciones. Lo que tiene gracia en una lengua, es insipido, y de mal gusto en otra. Por exemplo, las bellas rimas de la Poesia moderna, que hacen tan buen efecto, y lisongean tan agradablemente el oido en las lenguas Francesa, Italiana, Española, y Alemana, son chocantes en los versos Griegos, y Latinos, así como la medida de los versos Griegos, y Latinos, que pende de la * cantidad de las sílabas, no tendría gracia alguna en nuestra Poesia moderna.

Aun ciñendose à una sola lengua, quanta variedad de pies, medidas, cadencias, y de versos no se encuentran en la Poesia Latina? (lo mismo se puede decir de la Griega) En quan varias especies de Poemas no se dividen, teniendo cada una un

* La cantidad es propriamente la medida de cada sílaba, y del tiempo que se debe emplear en pronunciarla, por cuya razon las unas se llaman breves, las otras largas, y otras comunes. En la realidad la lengua Francesa observa la dilacion, y la brevedad de las vocales en la pronunciaciõn, y esta diferencia llega algunas veces hasta dár à la misma palabra distinta significacion. Aveuglement, sustantivo. Aveuglément, adverbio. Matin,

matin. La vocal e en las palabras siguientes, sévère, évêque, repêché de l'eau, revêtez, vous, tiene tres sonidos, y tres cantidades distintas, ignoro si las lenguas Griega, y Latina podrían darnos algun exemplo, con que es claro, que el Francés tiene su cantidad, aunque no sea siempre tan distintamente señalada en cada sílaba, como en el Griego, y Latin; pero esta cantidad no se emplea en la Poesia Francesa para formar diferentes medidas.

un todo aparte, que tiene sus reglas, y primores particulares, que las mas veces adquieren su mayor gracia con la mezcla de diferentes especies de versos, y que solo convienen à ciertas materias, y à ciertos asuntos: de manera, que si se les quisiese dár otra colocacion, estarian como estraños, y violentos, y se separaria del lenguaje natural? El verso exametro tiene un no sè que de grave, y magestuoso; pero viene à ser mas simple, y mas familiar asociandole el verso pentametro.

El Alcaico, sobre todo quando està sostenido por las dos diferentes especies de versos, que se le unen, se llena de fuerza, y de grandeza. Al contrario, el verso Saphico es muy dulce, y corriente, y cobra mucha gracia con el verso Adonico, que termina la Estrophe. Examinando la cadencia del verso Phaleuco, parece que se hizo expressamente para la chanza, y el entretenimiento. De donde puede proceder tan admirable variedad?

No puedo persuadirme à que la casualidad haya establecido tantas diferentes especies de versificacion. Esta variedad està sin duda fundada en la naturaleza, que haviendo puesto en el oido un viyo sentimiento de los sonidos, le encamina tambien à elegir diferentes especies de medidas, cadencias, y ornamentos, segun las materias de que se trata, y segun las pasiones, que se quieren exprimir.

El Poema Epico, que representa las acciones grandes de los Heroes, pide una versificacion grave, y magestuosa: quiere versos, que caminen con mayores passos, que tengan mas larga medida, que carezcan de movimientos asperos, sobradamente precipitados, y que acaben con una caida noble sostenida de la gravedad del Espondeo.

Al contrario las Odas, y los Canticos, que forman una Poesia toda de afectos, y que regularmente iban acompañadas de la danza, y de los instrumentos, parece que requieren versos mas cortos, mas bulliciosos, mas vivos, como si fueran flechas disparadas, y que fomenten por su prontitud, y rapidèz la viveza de los impulsos, à que se abandona el alma.

Como el Poema Dramatico no tiene, ni la magestad del Poema Epico, ni el impetu de los Hymnos, y de las Odas, se acomoda mejor con el Iambo, el qual dando à los versos suficiente harmonia para elevarlos sobre el language vulgar, les dexa sin embargo una simplicidad bastantemente natural, para adaptarse à las conversaciones familiares de los actores, que se introducen en la Scena.

Nuestras lenguas modernas, entendièdo el Francès, Italiano, y Español, vienen sin duda de las ruinas de la lengua Latina, con la mezcla de la Tudesca, ò Germanica. La mayor parte de las palabras vienen de la lengua Latina; pero la construccion, y los verbos auxiliares, que son de grandissimo uso, los tenemos de la lengua Germanica. Podrà ser que de esta lengua nos hayan venido las rimas, y el uso de medir los versos, no por pies compuestos de silabas largas, y breves, como hacian los Griegos, y los Romanos, sino por el numero de las silabas.

En los siglos, en que se introduxo el gusto de las rimas, ò consonantes, las quisieron adaptar à la Poesia Latina; pero no tuvo buen suceso. La rima solo se ha conservado en ciertos Hymnos, ò profas, que se hallan en los Oficios de la Iglesia, y que, semejantes à los versos de las lenguas moder-

ernas, tienen una medida que simplemente pende del numero de las silabas, sin detenerse en las largas, ni en las breves.

Una cosa me confunde en esta diversidad de gustos, es à saber: por què la rima, que tanto agrada en una lengua, descalabra tanto en otra? Procede acaso esta diferencia de la habituacion, ò del uso, ò està fundada en la naturaleza misma de las lenguas?

La Poesia Francesa (y lo mismo se puede decir de todas las que son modernas) està absolutamente falta de la delicada, y harmoniosa variedad de los pies, que dàn à la versificacion Griega, y Latina, su numero, su dulzura, y su gracia, y se ve obligada à contentarse del conjunto uniforme de cierto numero de silabas de igual medida, para componer sus versos. Por esta razon ha sido preciso para conseguir el fin, que es el de recrear el oido, buscar otras gracias, y otros atractivos, y suplir lo que por otra parte le faltaba, con la igualdad, la cadencia, y la riqueza, ò abundancia de rimas, que hacen el principal primor de la versificacion Francesa.

Quanto se desea, que lo que debe agradar no tenga un exterior desfigurado, antes bien que estè hermosado con adornos convenientes; otro tanto ofende la demasiada afectacion de acumular aparatos superfluos: puede ser quizà, que por este natural gusto à lo bello sea la rima tan agradable en la lengua Francesa, porque le es necesaria; y que sin embargo parezca insufrible en la Latina, porque le seria superflua, y manifestaria sobrada afectacion.

2. Si es util saber hacer versos, y como se debe enseñar este Arte à la Juventud.

Suelen preguntar, de que utilidad puede ser la versificacion, para la mayor parte de los empleos à que son destinados los Joveas, que se crian en los Colegios, y si el tiempo que se ocupa en la composicion de los versos, no seria mejor empleado en estudios mas serios, y mas utiles?

Aun quando la versificacion no fuesse de tan gran uso como lo es en ciertas ocasiones, para dar Hymnos à la Iglesia, para cantar las Divinas alabanzas, para celebrar las grandes acciones, y virtudes de los Principes, y aun algunas veces para descansar el espiritu con un decente, è ingenioso entretenimiento: es preciso convenir, en que es de una absoluta necesidad, para entender bien à los Poetas, cuyos primores no se podrán comprender, si por la composicion no se acostumbra el oido al numero, y à la cadencia, que resultan de las diversas especies de pies, y de medidas, que se emplean en las diferentes Poesias, de las que cada una tiene reglas separadas, y gracias particulares. (10) Ademàs, que este estudio puede servir mucho à los Jovenes para la eloquencia, elevandoles el espiritu, acostumbrandolos à pensar de un modo noble, y sublime, enseñandoles à pintar los objetos con colores mas vivos, dando à su estilo mas abundancia, mas fuerza, mas variedad, mas harmonia, y mas gracia.

En
(10) Plurimum dicit oratori conferre Theophrastus lectionem poetarum. Namque ab his & in rebus spiritus, & in verbis sublimitas, & in affectibus motus omnis, & in personis decor peritur. Quintil. lib. 10. cap. 1.

En la classe quarta, se empieza por lo regular, à formar la Juventud en la Poesia. Para esto, les hacen aprender desde luego las reglas de la cantidad: este estudio les es de gran importancia, y por no haverle cultivado en esta tierna edad, se ven muchos sugetos, muy habiles en otras materias, pronunciar el Latin de un modo, que à la verdad no les hace mucha merced.

Estas reglas se pueden estudiar en la lengua nativa, ò en Latin. Algunos Profesores, que à los principios havian empleado el primer modo de enseñar, al fin conocieron, por la experiencia, que el segundo era mas conveniente: lo que no dificulto; porque como este estudio pende casi unicamente de la memoria, y de una especie de memoria artificial, los versos Latinos de Despauterio se aprenden, y retienen mas facilmente. Quizà convendria escogerlos, para separar lo inutil, y lo superfluo. Es necesario, que los Jovenes posean estas reglas de tal modo, que puedan dar razon de la cantidad de cada silaba, y citar inmediatamente la regla, tanto en Latin, como en su propia lengua.

Las materias de los versos, que se deben dar à los Jovenes, han de ser proporcionadas à sus facultades, y deben crecer con ellas. Al principio, solo se les enseñarà à dividir las palabras; despues à añadir algunos epithetos, y à mudar algunas expresiones: inmediatamente les haràn extender algo mas los pensamientos, y las descripciones; y ultimamente, quando estèn mas solidos, compondràn por si mismos piezas cortas, que havrà de ser de su invencion. En la segunda classe; y en la Rhetorica, nos daban varias veces, passages escogidos de los Poetas Franceses, para traducirlos en
ver-

versos Latinos, y tengo muy presente, que los estudiantes tenían mucho gusto en esta especie de materias, en las quales sobrefalian mas, que en todas las demás. La razon es clara. Semejante materia subministra, por sí misma, delicados pensamientos: comunica el estilo, y el espíritu Poetico: inspira una noble elevacion: solo es menester elegir elegantes expresiones, y coördinarlas bien: lo que la lectura de los Poetas enseñará facilmente.

Es necesario que los Professores dicten à sus discipulos, de tiempo en tiempo, versos corregidos, que puedan servirles de modelo. Quando se hace el estudio en casa, debe tomar el Maestro ordinariamente las materias en el mismo Virgilio, ò en algun otro excelente Poeta.

ARTICULO SEGUNDO.

DE LA LECTURA DE LOS POETAS.

ESTA sola lectura puede enseñar à los Jovenes à versificar bien. Para esto es menester, que los Maestros se apliquen, particularmente à hacerles observar la cadencia de los versos, y el estilo Poetico.

DE LA CADENCIA DE LOS VERSOS.

Hay una cadencia simple, comun, ordinaria, que se sostiene igualmente en todas partes, que hace los versos dulces, y corrientes, que aparta con cuidado todo lo que podria ofender al oido,

con

con un sonido duro, y aspero, y que por la mezcla de diferentes numeros, y medidas, forma aquella harmonia tan agradable, que reyna universalmente en todo el cuerpo del Poema.

Fuera de esto, hay ciertas cadencias particulares, mas señaladas, que dan mas golpe, y que se hacen sentir mejor. Esta especie de cadencias forman una gran hermosura en la versificacion, y le comunican mucha gracia, como se distribuyan con proporcion, y prudencia, y no se use de ellas muy à menudo. Salvan el fastidio, que las cadencias uniformes, y caidas arregladas, sobre una misma medida, no dexarian de causar. La versificacion Latina tiene, en esta parte, una incomparable ventaja sobre la Francesa, que sujeta à la necesidad de partir siempre el verso Alexandrino en dos hemistiquios, exactamente iguales, y hacer una especie de entropuesto despues de tres pies perfectos, de colocar regularmente una rima al cabo de otros tres pies, y à mantenerse en la misma servidumbre en todos los versos siguientes; correria gran riesgo de fatigar presto la atencion del Lector, sino fuesse sostenida, y realzada con otros adornos, que hacen olvidar esta especie de monotonia perpetua. La Poesia Latina tiene entera libertad de cortar sus versos donde quiere, de variar sus cesuras, y sus cadencias à su voluntad, y de ocultar, al oido delicado, las caidas uniformes, producidas por el Dactilo, y el Espondeo, que terminan el verso Heroico.

Virgilio, nos hará conocer todo el valor de esta libertad, nos subministrará exemplos de todas especies, y nos enseñará el uso que debemos hacer de ella.

Qd

I.

1. Cadencias graves, y numerosas.

1. Las expresiones magestuosas, colocadas al proposito, forman una cadencia plena, y numerosa, sobre todo quando hay muchos Espondeos en los versos.

- G. 1. 470. Obscœnique canes, importunæque volucres.
 Æn. 1. 57. Luctantes ventos tempestatesque sonoras
 Imperio premit.
 Æn. 2. 403. Ecce trahebatur passis Priameïa virgo
 Crinibus.
 Æn. 8. 707. Ipsa videbatur ventis Regina vocatis
 Vela dare.
 Ibid. 721. Dona recognoscit populorum, aptatque superbis
 Postibus.
 Æn. 3. 622. Visceribus miserorum, & sanguine vescitur atro.

2. El verso Spondaico tiene algunas veces mucha gravedad.

- Ec. 4. 49. Cara Deum soboles, magnum Jovis incrementum.

Virgilio se sirvió de él muy à tiempo para pintar la sorpresã, y admiracion de Sinon:

- Æn. 2. 67. Namque ut conspectu in medio turbatus, inermis
 Constitit, atque oculis Phrygia agmina circumspexit.

Tambien viene bien, para indicar alguna cosa triste, y lugubre.

- Æn. 12. 863. Quæ quondam in bustis aut culminibus desertis
 Nocte ledens, serùm canit importuna per umbras.

El Poeta Vida le emplea felizmente, para explicar el ultimo suspiro de Christo nuestro bien.

Supremamque auram, ponens caput, expiravit.

3. Los versos, que acaban con una monosilaba, tienen mayor energia.

- Insequitur cumulo præruptus aquæ mons. Æn. 1. 109.
 Hæret pede pes, densusque viro vir. Æn. 10. 361.
 Manet imperterritus ille Ibid. 770.
 Hostem magnanimum opperiens, & mole sua stat.
 Sternitur, exanimisque tremens procumbit humi bos. Æn. 5. 481.
 Sæpe exiguus mus G. 1. 181.
 Sub terris posuitque domos atque horrea fecit.

2. Cadencias de suspension.

Las hay de muchas especies, y todas tienen mucha gracia. El Lector conocerà por sí mismo sus diferencias.

- Tumidusque novo præcordia regno Æn. 9. 596.
 Ibat; & ingenti, &c.
 At mater sonitum thalamo sub fluminis alti G. 4. 333.
 Sensit: eam circum, &c.
 Qua juvenis gressus inferret: at illum Ibid. 360.
 Curvata in montis speciem circumstetit unda.
 Castæ ducebant sacra per urbem Æn. 8. 665.
 Pilentis matres in mollibus.
 Nonne vides? cùm præcipiti certamine campum G. 3. 103.
 Corripuere, ruuntque effusi carcere currus.
 Sed non idcirco flammæ atque incendia vires Æn. 5. 680.
 Indomitas posuere.
 Arrectas appulit aures Æn. 12. 619.
 Confusæ sonus urbis, & illætabile murmur.
 Nec jam se capit unda: volat vapor ater ad auras. Æn. 7. 466.
 Et frustra retinacula tendens G. 1. 513.
 Fertur equis auriga, neque audit currus habenas.
 Ac velut in somnis oculos ubi languida preslit Æn. 12. 908.
 Nocte quies, nequicquam avidos extendere cursus
 Velle videmur, & in mediis conatibus ægri
 Succidimus.

Estos dos ultimos exemplos bastarian solos para dar à conocer à los Jovenes los primores de los versos. Esta cadencia suspendida, *fertur equis auriga*, no señala, de un modo maravilloso, el cochero encorbado, y suspendido sobre sus Cavallos? Esta otra cadencia, *velle videmur*, que detiene el verso desde el principio, y le mantiene como suspenso, no es muy propia para pintar los vanos esfuerzos, que hace un hombre dormido para andar?

3. Cadencias cortadas.

- Æn.* 7. 458. Olli somnum ingens rupit pavor.
Æn. 1. 163. Est in secessu longo locus.
Ibid. 85. Hæc ubi dicta, cavum conversa cuspide montera
 Impulit in latus.
Ibid. 118. Iphius ante oculos ingens à vertice pontus
 In puppim ferit; excutitur, pronusque magister
 Volvitur in caput.
Æn. 5. 242. Illa noto citius volucrique sagitta
 Ad terram fugit, & portu se condidit alto.
Æn. 10. 856. Simul hæc dicens attollit in ægrum
 Se femur.
Æn. 5. 280. Tali remigio navis se tarda movebat:
 Vela facit tamen.

4. Elisiones.

La Elision es una de las cosas que contribuyen mas à la hermosura de los versos. Sirve igualmente para hacer el numero suave, corriente, fuerte, magestuoso, segun la diferencia de los objetos, que se quieren explicar.

- Ec.* 3. 78. Phyllida amo ante alias.
G. 2. 486. Flumina amem sylvasque inglorius.
G. 1. 84. Sæpe etiam steriles incendere profuit agros.
Æn. 2. 237. Scandit fatalis machina muros
 Foeta armis.

Arma

- Ibid.* 314.
Æn. 4. 688. Arma amens capio.
 Illa graves oculos conata attollere, rursus
 Deficit.
Æn. 6. 237. Spelunca alta fuit.
Ibid. 576. Quinquaginta atris immanis hiatibus hydra.
G. 1. 468. Impiaque æternam timuerunt secula noctem.
Ibid. 497. Grandiaque effosis mirabitur ossa sepulcris.
Æn. 2. 561. Ut regem æquævum crudeli vulnere vidi
 Vitam exhalantem.
Ibid. 556. Tot quondam populis terrisque superbum
 Regnatorem Asia.
Æn. 12. 152. Nympha, decus fluviorum, animo gratissima nostro.
Æn. 6. 264. Dii, quibus imperium est animarum, umbræque silentes.
Æn. 1. 101. Mene Iliacis occumbere campis
 Non potuisse, tuæque animam hanc effundere dextra?
Æn. 3. 579. Urgeri mole hac.

Es imposible, que conozcamos toda la suavidad del numero, y de la cadencia en los versos Latinos, porque no los pronunciamos, como hacian los antiguos, y puede ser que los desfigurèmos por nuestra mala pronunciacion, tanto como los estrangeros desfiguran los nuestros en el modo de pronunciarlos.

5. Cadencias propias para pintar diferentes objetos.

1. TRISTEZA. Siendo la tristeza en el alma, lo que las enfermedades en el cuerpo, la comunica su debilidad, y abatimiento, y quieren ser explicados con Espondeos, y expresiones, que den mucha lentitud, y pesadez à los versos.

- Ec.* 5. 20. Extinctum Nymphæ crudeli funere Daphnim
 Flebant.
Æn. 2. 92. Afflictus vitam in tenebris luctuque trahebam,
 Et casum infontis mecum indignabar amici.
Æn. 5. 614. Cunctæque profundum
 Pontum aspectabant flentes.
 Et caligantem nigra forinidine lucum.
G. 4. 468.

2. ALEGRIA. La alegría, al contrario, siendo la vida, la salud, la dicha del alma, debe inspirarle sentimientos vivos, precipitados, violentos, que piden la rapidez de los dactylos.

Ec. 5. 73.
Æn. 6. 5.

Saltantes Satyros imitabitur Alpheisboeus.
Juvenum manus emicat ardens
Littus in Hesperium.

3. DULZURA: Para explicar la dulzura, ò suavidad, se elegirán las palabras, en que entran muchas vocales, que formen muchas sílabas con muy pocas letras, y que los consonantes, sean dulces, y corrientes: Se evitarán las sílabas compuestas de muchos consonantes, las Elisiones duras, las letras ásperas, y de aspiración.

Ec. 2. 50.
G. 3. 487.
Æn. 12. 68.

Mollia luteolâ pingit vaccinia calthâ.
Lanea dum niveâ circumdatur infula vittâ.
Vel mista rubent ubi lilia multâ
Alba rosâ.

Ec. 6. 53.
Æn. 6. 638.

Ille latus niveum molli fultus hyacintho.
Devenere locos lætos, & amœna vireta
Fortunatorum nemorum, sedesque beatas.
Qualem virgineo demessum pollice florem
Seu mollis violæ, seu languentis hyacinthi.

Æn. 11. 68.

4. DUREZA. Para hacer sentir la dureza, se elegirán. 1. Las palabras que empiezan, y acaban con *r*, como *rigor*, *rimantur*: las que doblan las *rr*, *ferri*, *ferræ*. 2. Se emplearán las consonantes ásperas, como la *x*, *axis*: como tambien la aspirante *h*, *trahat*. 3. Havrán de ser palabras formadas de muchos consonantes: *junctos*, *fractos*, *rostris*. 4. Se harán Elisiones para el encuentro de las palabras, y vocales, cuyo tope es muy duro: *Ergo agrè*.

Tum

Tum ferri rigor atque argutz lamina ferræ.
Põst valido nitens sub pondere faginus axis
Instrepat, & junctos temo trahat æreus orbes.
Ergo agrè rostris terram rimantur.

G. 1. 143.

G. 3. 172.

Ibid. 534.

G. 4. 70.

Namque morantes
Martius ille æris rauci canor increpat, & vox
Auditur fractos sonitus imitata tubarum.
Franguntur remi.

Æn. 1. 108.

Æn. 6. 557.

Hinc exaudiri gemitus, & sava sonare
Verbera: tum stridor ferri, tractæque catenæ.
Una omnes ruere, ac totum spumare reductis
Convullum remis rostrisque tridentibus æquor.

Æn. 8. 689.

5. LIGEREZA. Los dactylos son propios para explicar la ligereza.

Tum cursibus auras G. 3. 193.

Provocet, ac per aperta volans ceu liber habenis
Æquora, vix summâ vestigia ponat arenâ.
Inde ubi clara dedit sonitum tuba, finibus omnes,
Haud mora, profluere iuis: ferit æthera clamor.

Æn. 5. 139.

Mox aere lapsa quieto Ibid. 216.

Radit iter liquidum, celeres neque commovet alas.
Quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campum.

Æn. 8. 395.

6. PESADEZ. Requiere Espondeos.

Illi inter sese magna vi brachia tollunt
In numerum, versantque tenaci forcipe ferrum.
Agricola incurvo terram molitus aratro
Exesa inveniet scabrâ rubigine tela.

G. 1. 474.

G. 1. 494.

6. Cadencias, en quienes los finales tienen una gracia particular.

Los finales, así colocados, producen este efecto, porque acaban de dar à la pintura la ultima pincelada, ò porque aún añaden un nuevo rasgo al pensamiento, que se creía ya perfecto, y sirven para caracterizarle mejor, y à atraer el espíritu del auditorio à la atención de lo que tiene por mas importante.

Vox